

QUIÉN ES QUIÉN

berarse de la quimérica pero inexcusable tarea de *salvar els mots*. En todos lados se recuperaba el principio del placer después de décadas instalado en la aflicción realista y la contorsión experimental. En 1980 ganó el Premio La Sonrisa Vertical de literatura erótica, el libro de relatos *Deu pometes té el pomer*, escrito en catalán por la autora colectiva Ofelia Dracs, tras la que se escondían jóvenes autores como Maria Antònia Oliver o Quim Monzó. La literatura de gé-

nero saltó a la palestra coincidiendo con la ampliación del público lector que emergía tras el levantamiento a las prohibiciones sobre el catalán. La novela negra ha sido en estas últimas décadas el género dirigido a un público amplio que más y mejores resultados ha obtenido. Tras la estela de autores como Rafael Tasis, Jaume Fuster o Manuel de Pedrolo que había abierto ya un camino en décadas anteriores, aparecen Andreu Martín o Ferran Torrent, autor de una serie de potentes novelas negras que superan las fronteras del género, con tramas inteligentes y bien construidas, que trazan un vibrante retrato social de la Valencia oficial y engominada, corrupta y recalificadora, en contraste con la colorista y vital Valencia canalla de la noche subterránea. Los años noventa trajeron el *best seller* sentimental y seudohistórico del que nada reseñable queda más allá del índice de ventas. Abriendo camino en un territorio sin tradición en catalán, el antropólogo y novelista Albert Sánchez Piñol se ha convertido en un superventas internacional con una novela fantástica, *La pell freda*, a medio camino de Conrad y Lovecraft, que traza un viaje a las tinieblas a través de los mecanismos del miedo. Al mismo tiempo, fascina y da qué pensar.

Un autor: Ferran Torrent.

Un libro: *La pell freda*, Albert Sánchez Piñol (La Campana, 2002).

NO FICCIÓN

Retratos, crónicas y espejismos

El prejuicio regional pretende que la no ficción en catalán se reduce a una endogámica exudación patriótica fundadora de mitos. Nada más alejado de la verdad. ¿Es fácil encontrar por el mundo un libro tan bien escrito y tan humano como *Quinze generacions d'una fa-*

milia catalana, del medievalista y cervantista Martí de Riquer? ¿O un testimonio vital tan exuberante y magistral como el que legó Eugeni Xammar en *Seixanta anys d'anar pel món*? ¿Es fácil tropezar por el mundo con rarezas tan fascinantes como el *Verbàlia* de Màrius Serra, un tratado sobre enigmística sin parangón internacional? Contra lo que reza el tópico, hay vida en la no ficción catalana al margen del campo fecundo del ensayo histórico o filológico. Dejar testi-

monio personal del paisaje humano inmediato ha sido, como mínimo desde Josep Pla y Joan Fuster, tarea absorbente. Y es que tiene mucho sentido escribir sobre las presencias opacas, sobre las desmemorias y las razones de un país al tiempo enraizado y quimérico. Y tiene tanto o más sentido dejar testimonio de un mundo que enloquece y se acelera a ojos vista desde la perspectiva concreta de una centenaria lengua neolatina de un rincón del noreste de la península Ibérica. Este es el caso del columnismo de Quim Monzó, antologado en siete volúmenes impagables, siempre pulverizando el tópico, y escrutando el reverso del espectáculo público y sus detalles inquietantes. También en la prensa publicaba su *Dietari* Pere Gimferrer, un autorretrato trazado a contraluz de su experiencia cultural. Del mismo Gimferrer hay que recordar su magnífico *L'agent provocador* (¿para cuándo esas memorias proliferas y detalladas de centenares de páginas que lleva años escribiendo?).

En el columnismo destacan también Josep M. Espinàs, Sergi Pàmies, Empar Moliner, Xavier Montanyà o Toni Sala. En el dietarismo reciente destacan los valencianos Vicent Alonso, Enric Sòria y Feliu Formosa, o el mallorquín Valentí Puig. En el ensayo hay que recordar los nombres de Perejaume, Antoni Marí, Arnau Pons, Ramon Farrés y Simona Srabek. En el reportaje de ficción (o el cuento de no ficción) destaca Francesc Serés.

Un autor: Pere Gimferrer.

Un libro: *Quinze generacions d'una família catalana*, de Martí de Riquer (Quaderns Crema, 1998).

Manel Ollé es autor de *Combats singulars. Antologia del conte català contemporani* (Quaderns Crema, Biblioteca Mínima 166, Quaderns Crema, 2007).



Inma Monsó (Lleida, 1959).



Ferran Torrent (Sedaví, 1951).



Enric Casasses (1951).

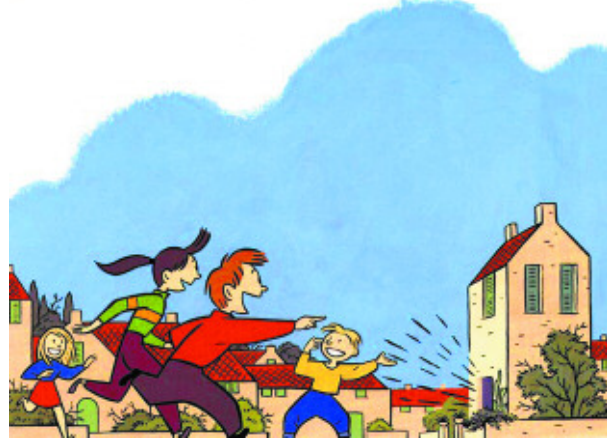
Relevo para la infancia

La literatura catalana para niños y jóvenes, referente en España hace 20 años, hace esfuerzos por salir de su estancamiento con un cambio generacional encabezado por escritoras.

VICTORIA FERNÁNDEZ

La literatura infantil y juvenil (LIJ) catalana fue uno de los referentes indiscutibles del llamado auge de la LIJ española. Un fenómeno que, en un par de décadas (final de los años sesenta y hasta los ochenta), dio lugar a la moderna LIJ española. Entonces todo el sector editorial —y el profesorado, en plena etapa de renovación pedagógica— miraba a Cataluña y a las novedosas propuestas para niños que, desde el ámbito catalán, trataban de incorporar las nuevas corrientes de la LIJ internacional al limitado panorama español. Junto con una inteligente política de traducciones extranjeras, que puso a disposición de los lectores, tanto en catalán como en castellano (otra inteligente opción editorial, que ha ido normalizándose y extendiéndose al gallego y al euskera, de forma que cualquier título importante acaba editado en las cuatro lenguas cooficiales del estado).

Junto a obra de Lindgren (*Pippi Calzaslargas*), Blyton (*Los Cinco*), Lagerlof (*El maravilloso viaje de Nils Holgersson a través de Suecia*), colecciones alternativas como la feminista italiana A Favor de las Niñas, o cómics como Tintín, Astérix y los Pitufos, comenzaron a editarse obras “de la cantera”, con nombres propios como Josep Vallverdú (Rovelló), Sebastià Sorribas (*El zoo d'en Pitus*, que acaba de cerrar la celebración de su 40º aniversario con una nueva traducción, esta vez al japonés), Joaquim Carbó (*Y tú, ¿qué haces aquí?*; *La casa sota la sorra*), Emili Teixidor (*L'ocell de foc*; *Cor de Roure*, y posteriormente la serie de la Formiga Piga/Hormiga Miga, por la que recibió el Premio Nacional de LIJ en 1997), Pep Albanell (*La guia fantàstica*), Miquel Desclot (*Bestiolaris de la Clara*), Miquel Obiols (*Tatrebill, en contes uns*), Joan Manuel Gisbert (*Escenaris fantàstics*), Jordi Sierra i Fabra —con un centenar de obras publicadas, como *En un lugar llamado Tierra*; *El temps de l'oblit*; *Nunca seremos estrellas del rock*; *L'or dels déus*— es probablemente el autor más leído entre los jóvenes españoles, Andreu Martín (*No demanis llobarro fora de temporada* y los siguientes títulos protagonizados por el joven detective Flanagan), o ilustradores como Montse Ginesta (*Guia de gegants i altres essers extraordinaris*), Carme Solé (*La lluna d'en Joan*), Mabel Piérola (*No sé*), Joma (*Fira de tresors*), Max (*Ioshi i la pluja*), Arnal Ballester (*La boca riallera*), Gusti (*Gat i gos*)... Nombres propios que hoy siguen siendo los “pesos pesados” de una literatura ya consolidada, que puede presumir



Viñeta de 'Ioshi i la pluja', de Max.

Escasa innovación, sólo animada por excepciones como Maite Carranza, Care Santos o Lolita Boch

Cualquier título importante acaba editado en las cuatro lenguas cooficiales del Estado

de sus propios superventas (además de los citados, no hay que olvidar a Ana María Matute y a su *El polizón del Ulises*, o a Manuel de Pedrolo y su *Mecanoscrit del segon origen*) y de una excelente difusión entre los lectores de toda España.

En la actualidad, la LIJ catalana disfruta y padece los efectos de esa consolidación. Al igual que la LIJ española, parece atravesar una etapa de cierto estancamiento —mismos autores, mismos temas y estilos, escasa innovación—, de cómoda rutina, sólo animada por algunas excepciones, como el éxito de autoras como Maite Carranza, que ha acertado con una trilogía del género de moda, el *fantasy* (*La Guerra de las Brujas*, en Edebé); Care Santos, premio Ramon Muntaner por *Un camí dins la boira* (Columna); o la catalano-mexicana Lolita Bosch, con *M* (Cruïlla), un crudo relato sobre la violencia doméstica que ha impactado tanto a los jóvenes lectores del jurado del Premio Protagonista Jove (1.500 chicos y chicas de entre 13 y 16 años, de Cataluña, Baleares y Valencia) como a los profesionales de los premios de la Crítica Serra d'Or, que la han distinguido con sus galardones.

Ellas han marcado la pauta estos últimos años, junto a otras autoras como Gemma Lienas (*El gran llibre de la Carlota*, en Empúries); Hermínia Mas (*L'arpa de les mil cordes*, en Alfaguara/Grup Promotor); Eulàlia Canal, premio Barcanova 2006 por *Un petó de mandarina*; Maria Mercè Roca, con *Kenitra* (Barcanova); Gemma Sales, con *Dorms molt*, Joana (Edicions del Pirata); Gemma Pascual, con *Roger lo pelat* (Barcanova); M. Carme Roca y Montse Ballarín, con *Tambors de vidre* (Edebé); o la poeta Lola Casas, con *Música i poemes per a petits monstres* (Publicacions de l'Abadia de Montserrat), en lo que parece un relevo generacional en toda regla, y con marcado acento femenino, de la LIJ catalana.

EDITORIAL COMPLUTENSE

No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político. George Lakoff. 10 euros.

diccionario de relaciones interculturales. Diversidad y globalización. 28 euros.

www.editorialcomplutense.com

BELÉN GOPEGUI

El padre de Blancanieves

«Una obra seria e importante que debe leerse porque, además de resultar amena por el interés de la trama, urge a reflexionar sobre la realidad» (S. Sanz Villanueva, *El Cultural*)

ANAGRAMA